

Frente a la insoportable realidad del tiempo, la fotografía aparece como el guardián de una presencia viva del pasado y del presente. El proyecto *Cronos* de Pere Formiguera, iniciado en enero de 1990, consiste en retratar, un vez al mes y durante diez años, a 32 personas que le son próximas de edades que oscilaban, al comienzo del trabajo, entre dos y setenta y cinco años. En su estudio, sobre un fondo neutro, desnudos, de perfil o frontalmente, hombres, mujeres y niños se someten al ritual del retrato. Fascinado por la exhibición ilusoria de la edad y la identidad de los seres, por los imperceptibles cambios delante del objetivo, a medida que capta el irremediable paso del tiempo que en apariencia no fluye, Formiguera utiliza la foto-grafía como confrontación objetiva con la realidad, tomando partido por la simplicidad a fin de que cada imagen exista por sí misma, con precisión y eficacia. Este trabajo, basado en el respeto absoluto a los modelos durante todo el proceso creativo, en constante esfuerzo por llegar a lo esencial eliminando lo superfluo, está construido según un procedimiento preciso.

Lo esencial de este fresco fotográfico gira en torno a diversos núcleos: el tiempo (mezcla de velocidad y pausa), la memoria (restitución y negación) y la distancia, es decir, lo privado y lo público (del sujeto al espectador). El hecho es aquí manifiesto, visible, dejando la huella de la multiplicidad y la profundidad del individuo.

Formiguera no resalta ningún rasgo específico de la personalidad que podría dominar y determinar la lectura. Cada una de las imágenes nos muestra algo profundo e íntimo: la confianza mutua, un lazo invisible e intenso a la vez. Es imposible imaginar el silencio que podría acompañarlas porque no existe. En su lugar, cada imagen nos devuelve conversaciones, risas y complicidad. Pere Formiguera tiene el don de comunicarnos un poco de la riqueza y la diversidad de su mundo con una intensidad falsamente lacónica, presentando un mosaico de imágenes que, de alguna manera, restituyen dignidad y verdad. Su obra es la expresión de nuestra época; habla de nuestro tiempo con ternura y talento.